

Sobre la desventaja educativa de los inmigrantes

Héctor Cebolla Boado y Luís Garrido Medina

Departamento de Sociología II (Estructura Social) UNED

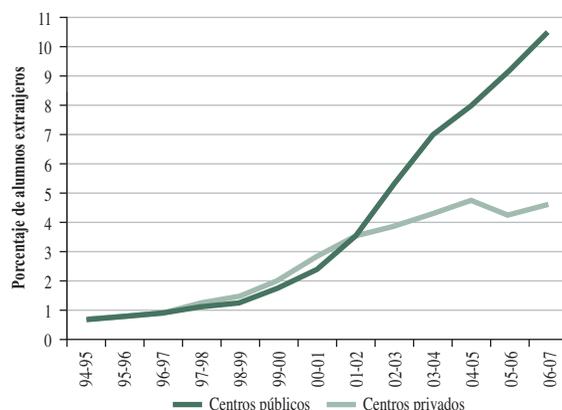
La conversión de España en un país de inmigración es poco comparable a la que han experimentado desde el final de la Segunda Guerra Mundial otros países europeos. Uno de los datos más característicos del caso español ha sido la velocidad de este proceso: nuestro país no era ni siquiera identificado por el Fondo para la Población Mundial de las Naciones Unidas de 1996 (UNFPA, 1997) entre los principales destinos de la inmigración económica mundial. Diez años después fue destacado por el mismo organismo al ocupar el décimo puesto en esta clasificación, lo que suponía haber recibido al menos el 2,5% de los inmigrantes a nivel mundial en sólo diez años, por detrás de Alemania, Francia y el Reino Unido, pero por delante de todos los demás países de la UE (UNFPA, 2007).

Aún teniendo en cuenta esta especificidad, podemos decir que en los últimos diez años, se han abierto en la sociedad española debates semejantes a los que se plantearon antes en otras sociedades de acogida de Europa desde que se inauguró la llegada de los primeros flujos migratorios. Sin embargo, la gestión de flujos ha sobresalido en casi todos los análisis como consecuencia lógica ante la dificultad que los sucesivos gobiernos españoles han tenido para controlar las fronteras y de la presencia casi constante de importantes bolsas de irregularidad entre los residentes extranjeros que viven en España. Así, el análisis relativo a la integración de los inmigrantes y a los retos que representan para la calidad de los servicios públicos ha sido poco tratado, o cuando ha sido objeto de alguna atención, se ha hecho con escasa profundidad analítica. Lo dicho en estas líneas es totalmente aplicable a la investigación sobre la integración escolar de los inmigrantes y de sus hijos, así como a los problemas que para el sistema educativo español ha supuesto el importante aumento de la población residente en edad de escolarización obligatoria como consecuencia de la llegada de inmigrantes (un fenómeno que previsiblemente crecerá en importancia como consecuencia del efecto multiplicador de la reunificación familiar).

Los científicos, los académicos y los especialistas que están interesados en investigar estos asuntos se enfrentan con una relativa escasez de datos disponibles que permitan medir la desventaja educativa de los hijos de los inmigrantes (en comparación con los resultados de los hijos de los nativos) y establecer sus causas. El Sistema Estadístico Nacional ha tenido que adaptarse con urgencia al enorme cambio que para la estructura social española ha supuesto la llegada de inmigrantes (Garrido, 2005). Aunque su respuesta ha sido eficaz en muchos aspectos, las estadísticas oficiales aún infra-estiman la contribución de la inmigración al alumnado escolarizado en España, ya que aún a

día de hoy se sigue utilizando el criterio de la nacionalidad (Gráfico 1). Esta lógica identifica inmigrante con extranjero, algo que está en perfecta sintonía con lo que dice la legislación española. Sin embargo, desde la perspectiva del análisis social un nacido fuera naturalizado es un inmigrante en tanto que –probablemente– sus perspectivas de progreso socioeconómico (y otros rasgos de su comportamiento individual) sigan afectados por su socialización temprana en un tercer país. Tanto es así que la sociología y la economía norteamericana acuñó términos de indudable utilidad analítica como los de segunda e incluso tercera generación de inmigrantes para referirse a los descendientes de los nacidos en el extranjero. En cambio en España es

GRÁFICO 1. EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE EXTRANJEROS POR TITULARIDAD DE LOS CENTROS (ENSEÑANZAS NO UNIVERSITARIAS DE RÉGIMEN GENERAL) (1994-2007)



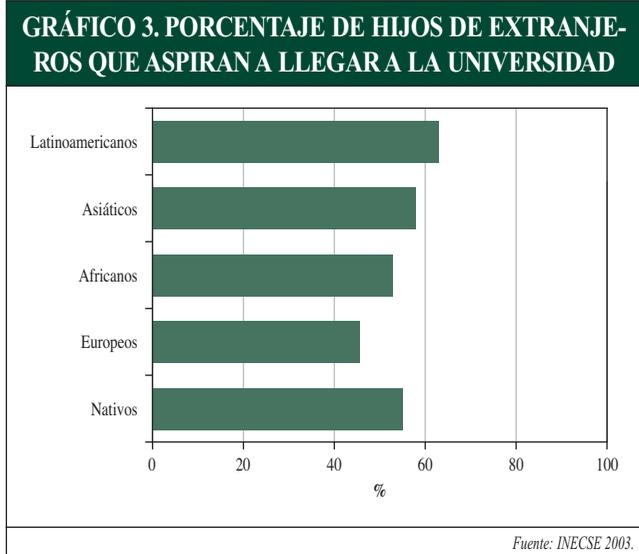
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Educación.

complicado cuantificar la contribución de la inmigración al alumnado, ya que no sólo reincluye a los extranjeros, sino también a los nacidos fuera que ya están naturalizados y a los descendientes de ambos grupos.

Como se puede ver, el asunto no es baladí ya que la distribución de extranjeros y nacionales en los centros públicos y privados es de por sí muy desigual incluso sin tomar en cuenta el volumen de segundas generaciones y de nacionalizados que puedan estar escolarizados en el sistema de enseñanza público. Esta diferencia se ha invertido a partir del curso 2001-2002 indicando una selección en la entrada o un desplazamiento de los escolares nativos hacia los centros privados.

Otra dificultad para el estudio de la desventaja educativa de los inmigrantes en España es la escasez de encuestas que permitan realizar, como en la mayoría de las demás sociedades de acogida de nuestro entorno, análisis micro del rendimiento escolar de los hijos de inmigrantes. Existen algunas excepciones que vale la pena citar por la calidad de la información que producen y por su utilidad para algunas investigaciones parciales sobre este asunto. El estudio que el Defensor del Pueblo y Unicef España publicaron en el año 2003 sobre la integración escolar de los inmigrantes en España (Defensor del Pueblo, 2003) produjo una encuesta propia que figura entre las más completas y ambiciosas de las hechas hasta la fecha. Otro de los esfuerzos más elogiados son los datos producidos por el Instituto de Evaluación de Calidad de la Enseñanza (INECSE) del Ministerio de Educación, ahora denominado Instituto de Evaluación, que permite medir algunos aspectos esenciales de la desventaja escolar de los alumnos de origen inmigrante en sistema educativo español.

Los datos del INECSE revelan que existe una gran variación en el éxito escolar de los hijos de los nacidos fuera (Gráfico 2) y en sus aspiraciones futuras (Gráfico 3), algo que generalmente queda oculto por el uso de etiquetas globales (“extranjeros” o “inmigrantes”).

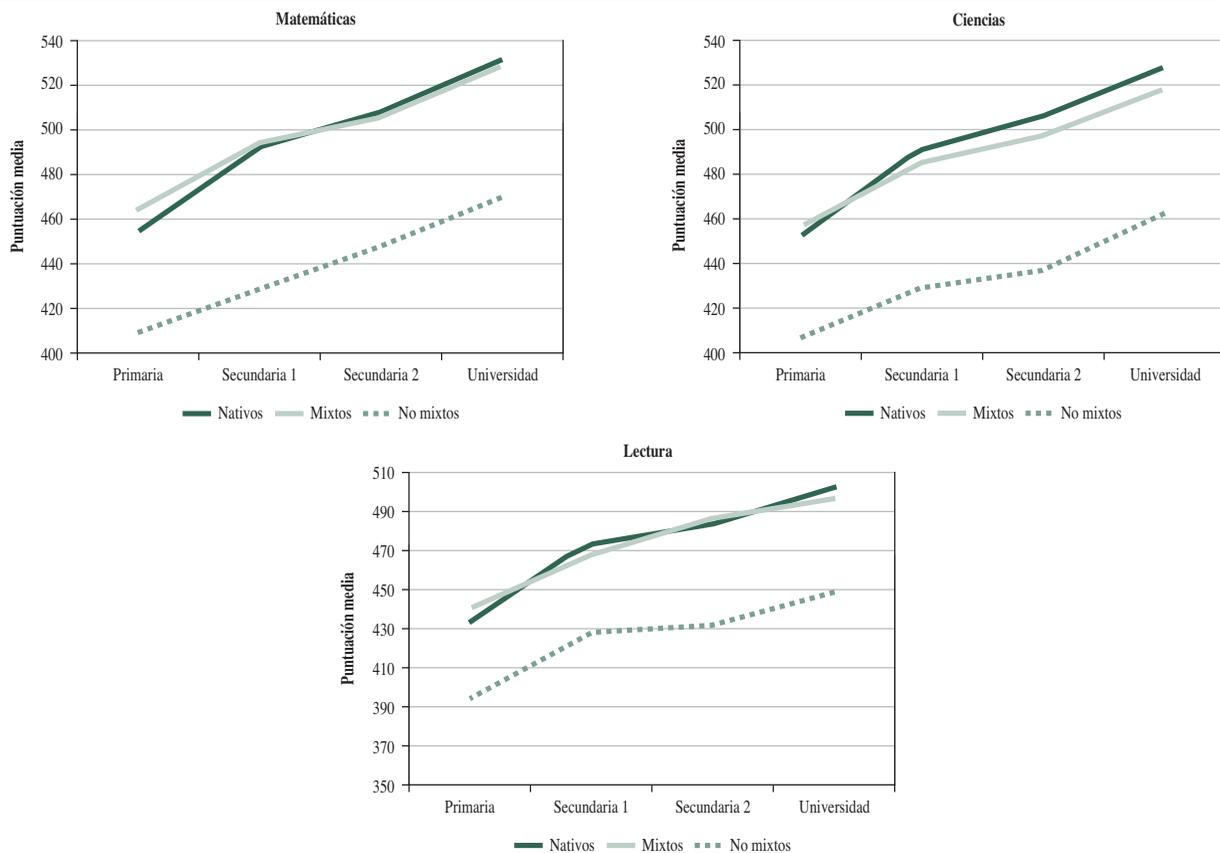


La alternativa que es a la vez fácilmente accesible y eficiente para el estudio de la desventaja educativa de los inmigrantes es la muestra española de algunos de los estudios internacionales de rendimiento, especialmente el estudio PISA (*Programme of International Student Assessment*) correspondiente al año 2006 de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)¹. PISA selecciona en cada uno de los países participantes –miembros de la OCDE e invitados– una muestra de colegios representativos del universo, y dentro de ellos a un grupo de estudiantes. De esta forma, PISA adopta una lógica multinivel que permite explicar varianza en el plano de los países, las regiones (no en todos los casos), las escuelas y los individuos. Sin embargo PISA tiene algunas limitaciones importantes. En primer lugar, las principales variables dependientes, es decir, los principales indicadores de rendimiento son los resultados individuales en una serie de ejercicios en matemáticas, lectura y ciencias que reflejan las competencias de los alumnos en cada una de estas materias. Aunque estos resultados son un buen predictor del éxito escolar futuro, PISA no permite obtener información demasiado precisa sobre las notas en clase, su evolución a lo largo del tiempo, o las trayectorias educativas de los estudiantes. Por otro lado, la muestra española de PISA no permite distinguir a los alumnos de origen inmigrante en función del origen nacional de sus padres. De esta forma, la masa de estudiantes inmigrantes mezcla a los hijos de los ciudadanos europeos con los que de inmigrantes económicos procedentes de África o de América Latina.

El Gráfico 4 ofrece un ejemplo entre lo mucho que PISA permite hacer. En él se presentan los resultados medios obtenidos por los hijos de dos nativos, de una pareja mixta inmigrante + nativo, o de dos inmigrantes, en matemáticas, ciencias y lectura en función de la educación de los padres. De este sencillo ejercicio se puede deducir que los resultados de los hijos de

¹ Aunque normalmente los resultados del estudio PISA tienen más impacto mediático, existen otros dos muy conocidos, el *Trends in International Maths and Science Study (TIMSS)* y el *Programme of International Reading Literacy (PIRLS)*.

GRÁFICO 4. RESULTADOS EN MATEMÁTICAS, CIENCIAS Y LECTURA POR EDUCACIÓN DE LOS PADRES



Fuente: Elaboración propia a partir de la muestra española de PISA 2006.

nativos y parejas mixtas prácticamente convergen mientras que los hijos de parejas formadas por dos padres inmigrantes (línea discontinua) acumulan una seria desventaja que no desaparece como consecuencia del origen socio-económico de su familia. Esta situación de desventaja media de los hijos de dos inmigrantes puede deberse a distintos factores, entre los que cabe destacar algunos relacionados con su status migratorio (como el tiempo transcurrido desde su llegada o el dominio del idioma predominante en el sistema escolar) o su origen étnico (inclinación por el esfuerzo de algunos grupos, proximidad cultural a la mayoría, etc.). Sin embargo, bien podría ser que los mismos factores que explican la desventaja relativa de los nativos de clase baja frente a los que proceden de entornos familiares más aventajados, explicaran buena parte de la distancia entre hijos de inmigrantes y nativos (esto sería así si las familias inmigrantes estuvieran sobre-representadas en los entornos menos favorecidos de la estructura de clases, como de hecho se puede comprobar mediante otras fuentes como la EPA).

Por último es importante destacar que las estadísticas oficiales hechas públicas hasta la fecha no permiten un cálculo suficientemente preciso de la concentración de inmigrantes en las escuelas, algo que a la vista de la información ofrecida en el Gráfico 1 es preocupante. Esto cobra una mayor relevancia debido a la alarma social que este asunto ha generado en la

población autóctona y a la influencia de esta cuestión en la “huida” de las familias nativas de algunas escuelas públicas situadas en el centro de las grandes ciudades.

En conclusión, aunque en España existen estadísticas y estudios cuantitativos de calidad, se da una relativa escasez de instrumentos empíricos concretos con los que desarrollar investigaciones, con la precisión y la calidad necesarias, sobre la integración escolar de los inmigrantes y sus consecuencias para el conjunto. Por lo tanto, las políticas públicas que persiguen garantizar el éxito educativo de los hijos de inmigrantes (o mitigar las consecuencias sobre los compañeros de su concentración en algunos centros escolares), no se sustentan en la identificación de los procesos concretos por los que se produce y reproduce la desventaja escolar de los alumnos de origen inmigrante. ¿Obtienen peores resultados los inmigrantes sólo por su condición de nacidos fuera o por los mismos procesos que reducen las perspectivas de éxito escolar de los nativos de clase baja? ¿Es la concentración de inmigrantes negativa en todos los contextos o sólo en los que se combina con una extracción socioeconómica baja del resto del alumnado? Por ahora, estas preguntas quedan sin una respuesta suficiente a la espera de que existan instrumentos analíticos que permitan alcanzar y consolidar conclusiones empíricamente bien fundadas sobre los procesos que generan la desventaja educativa.